

## INFORME RESUMIDO DE ALMA – SEPTIEMBRE DE 2024

### INTRODUCCIÓN

En septiembre, los jefes de Estado y de gobierno de todos los estados miembros de las Naciones Unidas de todo el mundo se reunieron en Nueva York para formalizar un pacto para el futuro. Con sólo seis años hasta que concluya el actual período de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) en 2030, el pacto fue un llamado a la acción. En un mundo tambaleante por las crisis financieras, económicas y sanitarias relacionadas con la pandemia de COVID-19, abrumado por los desastres anuales relacionados con el cambio climático y azotado por la inestabilidad provocada por los conflictos, las personas desplazadas y la migración, ha llegado el momento de recuperar la confianza y demostrar el poder de la colaboración internacional.

Al adoptar el pacto, los países se comprometieron, entre otras cosas, a cambiar gradualmente el financiamiento de los ODS y a cerrar el déficit de financiamiento, reducir las disparidades a nivel mundial en materia de ciencia, tecnología e innovación, fortalecer la participación de la juventud a nivel mundial y nacional, volver a comprometerse con la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y los niños, y, por último, un pacto digital mundial.

### LA PRIMERA PRUEBA

La primera prueba de este pacto mundial tuvo lugar en octubre, cuando las reuniones del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional (FMI) en Washington se centraron en “el progreso y la ambición para el futuro”. El Banco Mundial se comprometió a duplicar la actividad agroindustrial y el financiamiento a 9 mil millones de dólares al año para el 2030. Celebramos ese aumento en la inversión e instamos al Banco Mundial y a los países a que integren el control de vectores en sus inversiones agrícolas.

Los países de África han experimentado un incremento en los sitios de cría de mosquitos asociado con la actividad agrícola a gran escala y el riego. Esto ha provocado un alza en los brotes de malaria y una reducción de la productividad a causa de una enfermedad. Hay medidas simples de control de vectores que se pueden integrar en estos programas, como el uso de larvicidas, la fumigación de interiores con efecto residual, la profilaxis para mujeres embarazadas y la distribución de mosquiteros tratados con dos insecticidas, así como las pruebas y los tratamientos tempranos.

El propio Banco Mundial ha interpretado las funciones de las evaluaciones de impacto ambiental de la siguiente manera:

1. Identificar, predecir y evaluar los efectos económicos, ambientales y sociales de las actividades de desarrollo.

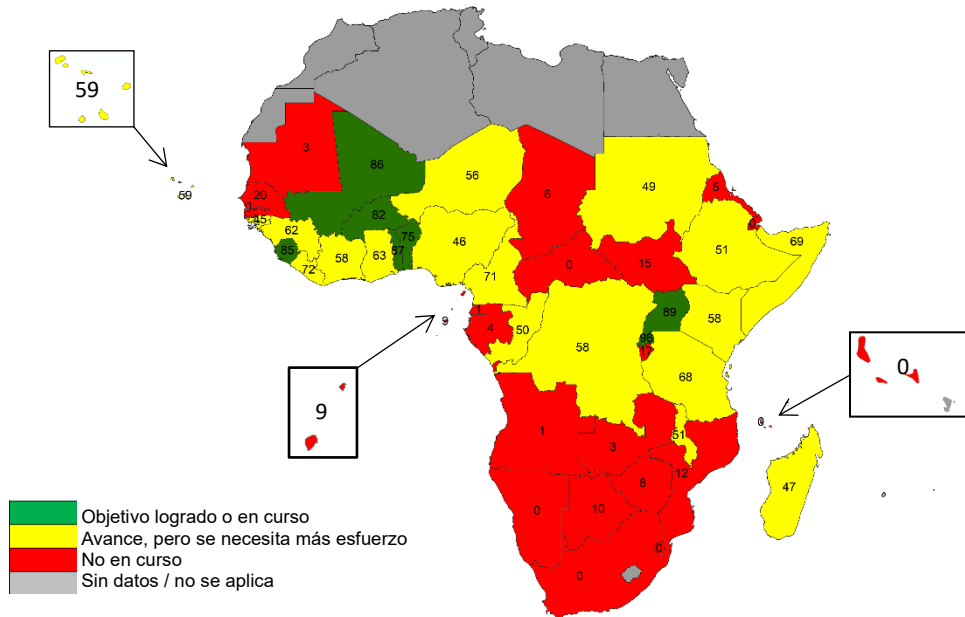
#### MIEMBROS

Angola  
Argelia  
Benin  
Botswana  
Burkina Faso  
Burundi  
Cabo Verde  
Camerún  
Comoras  
Côte d'Ivoire  
Chad  
Djibouti  
Egipto  
Eritrea  
Eswatini  
Etiopía  
Gabón  
Gambia  
Ghana  
Guinea  
Guinea Ecuatorial  
Guinea-Bissau  
Kenya  
Lesotho  
Liberia  
Libia  
Madagascar  
Malawi  
Malí  
Marruecos  
Mauricio  
Mauritania  
Mauritania  
Mozambique  
Namibia  
Níger  
Nigeria  
República Árabe  
Saharai Democrática  
República  
Centroafricana  
República del Congo  
República Democrática  
del Congo  
República Unida de  
Tanzanía  
Rwanda  
Santo Tomé y Príncipe  
Senegal  
Seychelles  
Sierra Leona  
Somalia  
Sudáfrica  
Sudán  
Sudán del Sur  
Togo  
Túnez  
Uganda  
Zambia  
Zimbabwe



Además, la cobertura de otras enfermedades de transmisión vectorial, como las enfermedades tropicales desatendidas, es igualmente deficiente.

### Cobertura masiva de tratamiento para las enfermedades tropicales desatendidas (índice ETD, en porcentaje) (2022)



Fuente: Cuadro sinóptico de ALMA del tercer trimestre de 2024

*La designación empleada y la presentación del material en estos mapas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de ALMA en cuanto a la condición jurídica de ningún país, territorio o área de sus autoridades, ni con respecto a la delimitación de sus fronteras o límites.*

Por lo tanto, el Banco Mundial necesita integrar plenamente el impacto de las medidas de mitigación y control de vectores en todos los proyectos financiados por el Banco Mundial en las áreas de la minería, la agricultura, la infraestructura y otras.



Una segunda esfera de interés fue la inversión en el área de la mujer. El Banco Mundial se comprometió a ampliar el acceso a banda ancha para más de 300 millones de mujeres para el año 2030 y a brindar protección social a otros 250 millones de mujeres y acceso a capital para otros 80 millones más.

ALMA ha trabajado con los países para desarrollar los cuadros sinópticos a nivel comunitario e institucional, que son excelentes herramientas digitales que pueden vincularse a las madres y las mujeres embarazadas de la comunidad para garantizar el acceso oportuno al control de vectores, la detección temprana y el tratamiento de la malaria. La incorporación de estas herramientas en las inversiones para promover la protección social y el acceso a banda ancha protegerá a más mujeres y niños y garantizará el éxito de todas las inversiones de capital y en protección social en los planes para zonas donde la malaria es endémica.



### **Conversación sobre los datos aportados por el cuadro sinóptico en una comunidad de Ghana**

#### **LA SEGUNDA PRUEBA**

Según la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC), alrededor de 68 millones de personas sufren una sequía inducida por El Niño que ha devastado los cultivos y causado una escasez generalizada de alimentos en el sur de África. A pesar de haberse hecho un llamamiento de asistencia humanitaria por un monto de cinco millones y medio de dólares, las donaciones no han sido suficientes.

Más de 10 millones de personas en África oriental, central y occidental (en países como Kenya, Tanzania, Eritrea, Somalia, Sudán, Etiopía, la República Democrática del Congo, Chad, Níger y Nigeria) han sufrido los efectos devastadores de las inundaciones de este año, y centenares han perdido la vida.

La Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático celebrada en Bakú (COP 29) comenzó con la demanda de los países en desarrollo de 1.300 billones de dólares al año para hacer frente a este tipo de crisis climáticas, con el fin de permitir a los países mitigar y adaptarse a los efectos de largo alcance.

Si bien el acuerdo final llegó a sólo 300 mil millones de dólares al año, se insta a los países a que se aseguren de proporcionar asistencia tanto para el control de vectores, la profilaxis, la detección temprana y el tratamiento que se derivan de las inundaciones, como para planes de nutrición con control integrado de vectores, detección temprana y programas de tratamiento.

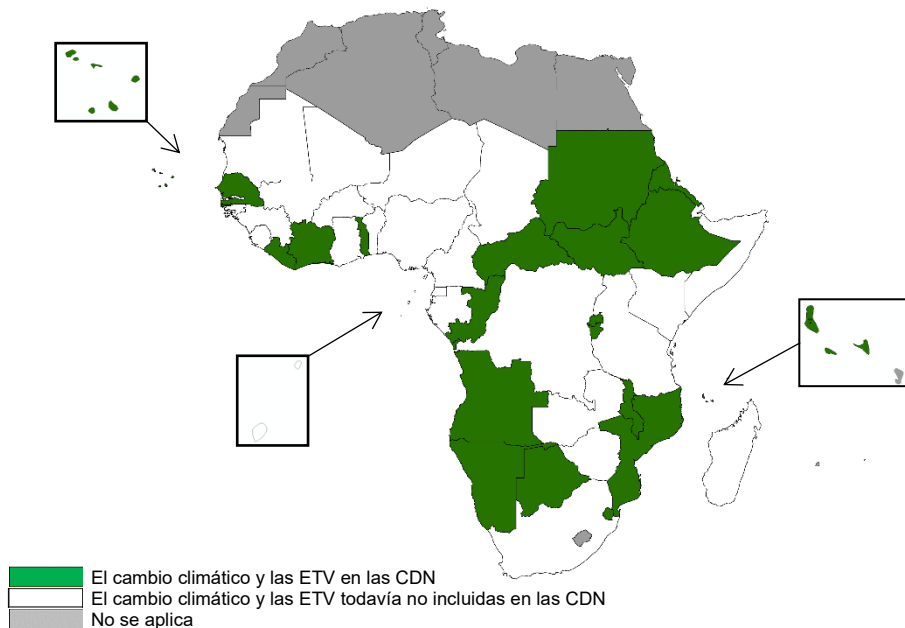
### LA TERCERA PRUEBA

En 2025 se realizará la octava reunión sobre la reposición de recursos para el Fondo Mundial. Dado que el Fondo Mundial es, con mucho, la mayor fuente de financiamiento para el control y la eliminación de la malaria, estos recursos serán más importantes que nunca si pretendemos enfocarnos nuevamente en eliminar esa enfermedad. No debemos detenernos en nada para garantizar que esta reposición de recursos llegue a buen fin.

### EL APOYO DE ALMA

ALMA está dispuesta a apoyar a los países en la evaluación de las implicaciones en materia de inversión de los aumentos de los vectores de la malaria relacionados con el cambio climático en diferentes sectores.

#### Cambio climático y enfermedades de transmisión vectorial (ETV) en contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN)



Fuente: Cuadro sinóptico de ALMA del tercer trimestre de 2024

*La designación empleada y la presentación del material en estos mapas no implican la expresión de ninguna opinión por parte de ALMA en cuanto a la condición jurídica de ningún país, territorio o área de sus autoridades, ni con respecto a la delimitación de sus fronteras o límites.*

Por el momento, en muchas contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN) y en las inversiones en los diversos sectores no se tienen en cuenta la profilaxis contra la malaria, el control de vectores, la infección por malaria ni el tratamiento de la enfermedad.

## **CONCLUSIÓN**

La comunidad dedicada a luchar contra la malaria estuvo de acuerdo en que el mundo necesita un gran impulso para alcanzar los objetivos de 2030 y eliminar la malaria en el continente africano. Este gran impulso requiere que todos los países y entidades asociadas para el fomento del desarrollo se comprometan y actúen en forma combinada a nivel comunitario, nacional, regional y mundial.

Requiere innovación y avances científicos, ampliación de las medidas que funcionan y enfoques integrados, así como la participación activa de todas las partes interesadas, la juventud y las comunidades. Además, se debe incluir a las entidades asociadas no tradicionales y promover las capacidades de investigación y fabricación en el continente africano.

Tal vez la pregunta más importante por contestar es si deberíamos seguir esperando. Ya es hora de terminar con la malaria para las generaciones futuras.